

CARMEN MARÍA PUJANTE SEGURA, *De la novela corta y la nouvelle (1900-1950). Estudio comparativo entre escritoras*, Madrid, Síntesis, 2014, 341 págs.

El deslinde teórico y la revalorización literaria de un género narrativo como la novela corta, y su análisis desde una óptica comparatista son, en esencia, los objetivos que guían y justifican el minucioso trabajo *De la novela corta y la nouvelle (1900-1950). Estudio comparativo entre escritoras*, de Carmen M^a Pujante Segura. Para su desarrollo, la autora aborda la prestigiosa situación de la novela corta española y de la *nouvelle* francesa en la primera mitad del siglo XX, estrechando así lazos entre España y Francia a partir de la obra de seis escritoras —las españolas Sofía Casanova, Carmen de Burgos y Carmen Laforet; las francesas, Anna de Noailles, Isabelle Eberhardt y Elsa Triolet—, seis oportunos ejemplos con los que logra revivir los dominios novelísticos del género desde presupuestos histórico-teóricos y *rescatar* los relatos breves escritos por mujeres que, si bien no llegaron a consagrarse como autoras de primera fila en todos los casos, indudablemente representan el compromiso con la literatura de su tiempo. Por ello, permiten a su vez que el análisis comparado de sus “textos en sí, de individualidades y nacionalidades” se convierta aquí en un “apoyo propiamente textual para la disquisición teórico-crítica” (p. 23). El estudio de la ficción femenina generada en España y Francia se traduce, pues, en una ardua tarea de investigación que Pujante Segura plantea de forma detallada y rigurosa.

Con acertada objetividad científica, la autora reflexiona sobre las relaciones literarias franco-españolas desde una perspectiva multidisciplinar, ofreciendo a los lectores, en dos amplios capítulos, una visión novedosa en el análisis de un género que une la Literatura Comparada a ramas como la Narratología, la Tematología y la Genología, así como una profunda revisión de la novela corta y sus conexiones en el marco de otras literaturas y sistemas. Sin obviar ninguna de las problemáticas conceptuales que se abren paso entre los relatos (semi)breves y los extensos, la tradición y la renovación literarias también son claves en este juego de extremos, a veces hermanados, que se conjugan excelentemente en su estudio crítico literario.

Asimismo, las numerosas referencias bibliográficas que incorpora y la valiosa labor de documentación realizada se advierten desde el primer capítulo, “El relato breve en francés y en español: aproximación historiográfica, terminológica y genológica” (p. 25), que profundiza en la evolución histórica y cultural del relato breve en Francia y España. Para ello, es fundamental la consideración de corrientes literarias heterogéneas y de diferentes subgéneros narrativos breves que, tal y como señala Pujante Segura, “pueden ser leídos retrospectivamente” (*ibídem*):

Así, siguiendo un recorrido secular inverso desde el siglo XX hacia la Edad Media [...], se profundizará en la historia de nuestros géneros dentro de cada estadio de relación entre España y Francia: [...] el recorrido de esta historia literaria comparada llegará al siglo XIV-XV, para *volver* al XX-XXI, realizando diversas paradas a la luz de las teorías más destacadas sobre el género (pp. 25-26).

La novela corta inicia así un recorrido marcado por teorías de relevantes estudiosos, como Claudio Guillén, Didier Souiller y Dezutter y Helhoven, que vuelven su mirada a la tradición, la historia y la cultura en el análisis de las relaciones hispano-francesas. Comprobar de qué manera se estructura el mapa histórico de polifonías literarias, cómo se configura el código literario de esta etapa desde la narrativa breve y cuáles son los factores que nos permiten delimitar los géneros en la ficción, son cuestiones fundamentales que nuestra autora aborda a partir de la literatura de sus seis escritoras.

Sin embargo, y más allá de lo literario, las circunstancias históricas que determinaron la imagen de Francia y España, también son elementos que permiten explicar las conexiones entre ambos países, lo que nos aproxima a la problemática de la novela corta y la *nouvelle* a principios del siglo XX, momento en el que “se entablarán nuevos contactos y se renovarán las perennes relaciones” (p. 34). En esta etapa de transición —desde la caída de la Comuna francesa (1871) hasta la Primera Guerra Mundial (1914)—, las analogías literarias generadas por el *tournant* del relato breve, “entre tradición y renovación” (p. 39), nos hacen confundir lo real y lo ficticio, como sucede en la obra de S. Casanova y de E. Triolet, pues

[...] ambos países comparten etapas sucesivas de preguerra, guerra y posguerra, que también obligan a entrar en contacto a los intelectuales,

como fue el caso de Sofía Casanova: en este contexto europeo y mundial, por sus circunstancias personales, entre España y Polonia o Rusia pasando necesariamente por otros países, Sofía Casanova pudo conocer la lucha de las sufragistas inglesas, el desarrollo del sindicalismo, el nacimiento del Partido Bolchevique en la Rusia zarista y, sobre todo, las dos grandes guerras mundiales [...]. Sofía Casanova manifestó y tomó partido en una postura pacifista [...] así lo manifestó anteriormente en sus colaboraciones en prensa [...].

Y, aunque sean vividas de diferente forma, sus literaturas tampoco se zafan de ese episodio bélico, como se comprueba con autoras como Elsa Triolet [...] (pp. 35-36).

Lo mismo sucede en los casos de I. Eberhardt y A. de Noailles. Sin embargo, el cambio de siglo supondrá una renovación literaria que distanciará la estética de la *nouvelle* francesa del relato breve decimonónico. Así lo precisa Pujante Segura en su descripción de los cambios producidos en la *nouvelle*. Sin olvidar la consabida clasicidad reinante en esta narrativa que “sigue apostando por la historia” (p. 42), y tras una completa revisión de *nouvellistes* que subrayan la escasez de mujeres escritoras contempladas en los estudios literarios, la autora da a conocer la situación de la novela corta española: el género, siguiendo la huella del relato breve francés, se difundió en prensa a través de las colecciones y revistas literarias de finales del siglo XIX, fecha en la que coincidió con el cuento de la prensa francesa hasta el siglo XX, dando lugar a los *recueil*. Por el contrario, la novela corta carecerá “de esas connotaciones asociadas con el género en la España contemporánea, pero tendría otras que de hecho ha ido arrastrando durante el XX en torno a su consideración como género menor [...] (p. 47). Hasta entonces, *El Cuento Semanal* o *La Novela del Sábado*, en España; la *Revue de Paris* o la *Renaissance latine*, en Francia, generaron una convivencia “entre lo más tradicional y lo más moderno [...], convivencia además en los propios medios de la prensa, colecciones o revistas, e incluso en los propios autores” (p. 44). Narradores como C. de Burgos, E. Zamacois, R. Pérez de Ayala o C. Laforet abren una nueva vía de investigación centrada en la ambigüedad genérica, en la que Pujante Segura se detiene para ofrecer un “Abanico terminológico para el relato breve y sus especies francesas y españolas” (p. 51). *Contes, romans, chroniques* o *nouvelles* son algunos de los conceptos que pretenden clasificar obras como *Mille regrets, nouvelles*, de E. Triolet, o *Cuentos de Colombine*,

Novelas cortas, de C. de Burgos. Ante ello nos advierte, siguiendo a Godenne, que

no hay reglas ni para la dimensión de tal género ni para su propia caracterización, pues bajo ese nombre [el de *nouvelle*] caben relatos muy diferentes, como los fantásticos. Sin embargo, [...] con el de *nouvelle* mayoritariamente se refiere el relato de hechos verdaderos o verosímiles [...]. Es el término *générique* (p. 53).

La concreción terminológica en torno a la novela, novela corta, cuento literario, cuento y cuento popular no falta en su análisis a partir de una detallada comparación que parte de las propuestas de Baquero Goyanes y de Huerta Calvo, y que, con gran acierto, pone de relieve los elementos diferenciales que permiten establecer su clasificación (pp. 54-55).

Asimismo, se profundiza en las revistas y colecciones de cuentos, novelas cortas y *nouvelles* como factores de influencia entre ambas literaturas, ya que “en ese medio de publicación —que es otra herencia del siglo XIX— tuvieron salida numerosísimos relatos breves y menos breves, lo que les ha valido su asociación con la paraliteratura e incluso con el auge de la literatura por y para mujeres” (p. 56). A las ya citadas colecciones se suman otras como *La Novela Corta*, *La Novela Ideal* —que inspira la *Nouvelle Idéale*—, *La Novela de Hoy* o *El Libro Popular*; *Ceuvres Libres*, la *Revue Blanche*, la *Nouvelle Revue Moderne* o la *Vie Heureuse*, que ilustran las confluencias hispano-francesas y la entrega literaria de escritoras como Sofía Casanova, que participó en la colección *La Novela Corta* con *Episodio de guerra*, *Triunfo de amor* y *Sobre el Volga helado*, como ya hicieran Carmen de Burgos y Concha Espina, o harían Margarita Nelken y Emilia Pardo Bazán. Su perfil responde al de mujeres polifacéticas que también ejercieron como escritoras en el ámbito periodístico, participando en él con ensayos o crónicas, con opinión y con literatura. Un perfil que se ofrece ahora con el afán de dar visibilidad a una excelente producción literaria y periodística firmada en femenino y escondida en la sombra.

Tras adentrarse en la modernización literaria y los contextos editoriales en los que se tradujeron estas escritoras, nuestra autora cierra el primer capítulo, ahora sí, con el análisis retrospectivo de la novela corta y la *nouvelle* en una “Revisión histórica inversa y balance: del siglo XIX a la Edad Media y regreso al XXI” (p. 93), que

permite establecer las similitudes o diferencias estructurales, temáticas o genéricas que explican su configuración a principios del siglo XX, momento en el que

La modernidad, se llame como se llame, va a seguir jugando con la narratividad y la brevedad y a seguir siendo equilibrada por una tradición que la hace mantenerse en ese meridiano equilibrio, esa misteriosa zona que no es ni de la tradición ni de la modernidad pero que es de la dos situándolas a una hacia el pasado y a otra hacia el futuro, también de la literatura (p. 141).

Este acercamiento al relato breve se propone, en otro capítulo, una “Aproximación morfológica y tematológica a la *nouvelle* y la novela corta en la primera mitad del siglo XX” (p. 143). Al amparo de estudiosos como Chico Rico, Villemain, Troubetzkoy y Guillén, se aspira a un comparatismo estructural e implícito que permita desarrollar las formas o morfología de la novela corta:

Para ello, desde la generalidad teórica y un análisis narratológico, se aterrizará en esta segunda parte en la particularidad de diferentes aspectos propiamente narratológicos, inicialmente a través del planteamiento de la problemática teórica en torno a la narratividad y la brevedad así como su puesta en práctica analítica [...] (p. 148).

La problemática conceptual sobre los límites y el tratamiento literario de la *nouvelle*, la novela corta y el cuento se contempla a través de I. Eberhardt y su obra *Yasmine (Elle avait été élevée dans un site funebre)*, que demuestra la oscilación entre el *conte*, la *nouvelle* y la *longue nouvelle*, pues “con tema y con título de mujer, en su mayor extensión y en su intrincado argumento amoroso, alberga una trama extensa, también en el tiempo y el espacio, con numerosos sucesos y transformación” (p. 155), como sucede en *Le Roman du turco* —un “intento fallido de novela”—, y en relatos breves “sin argumento, sin final”, como *L’Enlumineur sacré*. De la misma manera, en C. Laforet se advierte el diferente tratamiento al que somete sus cuentos y novelas cortas, tales como *Rosamunda* y *La llamada*, objeto de análisis comparado junto al cuento —“seguramente la *nouvelle* más larga” (p. 171)— de A. de Noailles, *Conte triste avec une moralité*; o el relato *La Meilleure part* y sus particularidades respecto a la literatura de S. Casanova, C. de Burgos y E. Triolet, con relatos como *El dolor de reinar*, *En la guerra (Episodios de Melilla)* y *Cahiers*

enterrés, respectivamente. Su análisis nos hace tambalear, pues, entre la ficción literaria y el recurrente realismo social del momento. Y “Entre tiempos y espacios” (188), “Personajes de *nouvelles* y novelas cortas” (p. 216), “Temas y motivos” (p. 245), elementos que dan nombre a los últimos epígrafes de este libro. Y es que la narratividad va a marcar un tiempo y un espacio en títulos como *Silhouettes d’Afrique*, de I. Eberhardt, *Les Amants d’Avignon*, de E. Triolet, *Exhortation (Lettre de lui à elle)*, de A. de Noailles, *La novela del arte*, de C. de Burgos, *Valor y Miedo*, de S. Casanova o *La niña*, de C. Laforet, sometidos a un amplio y exhaustivo análisis en el que

[...] la puesta en abismo espacio-temporal hace trascendente o incluso metaforiza ese viaje literario, que se convierte en un viaje vital conforme viajamos hacia el horizonte final de las expectativas lectoras, como si la literatura fuera una metáfora de la vida [...]. Sólo existe el aquí-ahora (p. 216).

Las relaciones literarias supranacionales también van asociadas a la presencia de personajes femeninos y feministas que desfilan por las novelas cortas de C. de Burgos, como Lucía en *La ironía de la vida*; Elisa y Rosa en *El viaje divertido*, de C. Laforet; Alicia en *Episodio de guerra*, de S. Casanova; personajes de la realidad vivida por I. Eberhardt, como en *L’anarchiste*; o Louise en *Cahiers enterrés sous un pêcher*, de E. Triolet, que dan cuentas de una literatura crítica, reflexiva e intertextual, incluso autobiográfica —o de autoficción— y, de nuevo, situada entre lo convencional y lo moderno. Esto nos conduce, a su vez, al predominio de una temática amorosa enmarcada en un contexto social realista y contemporáneo —señalado por Martínez Arnaldos— que, junto a la guerra y la reflexividad literaria, el exotismo y el feminismo, configura un género de ricos matices y variantes. No obstante, se puede concluir que,

[...] a pesar de la difícil generalización y clasificación, la mayoría de estas novelas cortas aparecen empapadas de ingredientes propiamente sentimentales y dramáticos, dos tendencias temáticas más que habituales en este tipo de relatos de la primera mitad del siglo XX (p. 268).

Sin perder nunca de vista el horizonte al que orienta esta investigación, nuestra autora, avalada como tal por su labor investigadora y por publicaciones que demuestran su bagaje cultural y

plena madurez científica, logra acercarnos a un género que revive en estas páginas los éxitos de su tiempo, su historia y trascendencia desde una perspectiva original que oscila siempre *entre-deux*: *entre-deux* países, entre cuento y novela, *entre-deux* culturas, entre *nouvelle brève* y *nouvelle longue*, *entre-deux* idiomas. Y así, también entre el amor y la guerra, Pujante Segura y sus escritoras cierran un estudio que, iluminado por el esfuerzo constante, ve la luz en un libro redondo.

NOEMÍ LÓPEZ ALCÓN
Universidad de Murcia